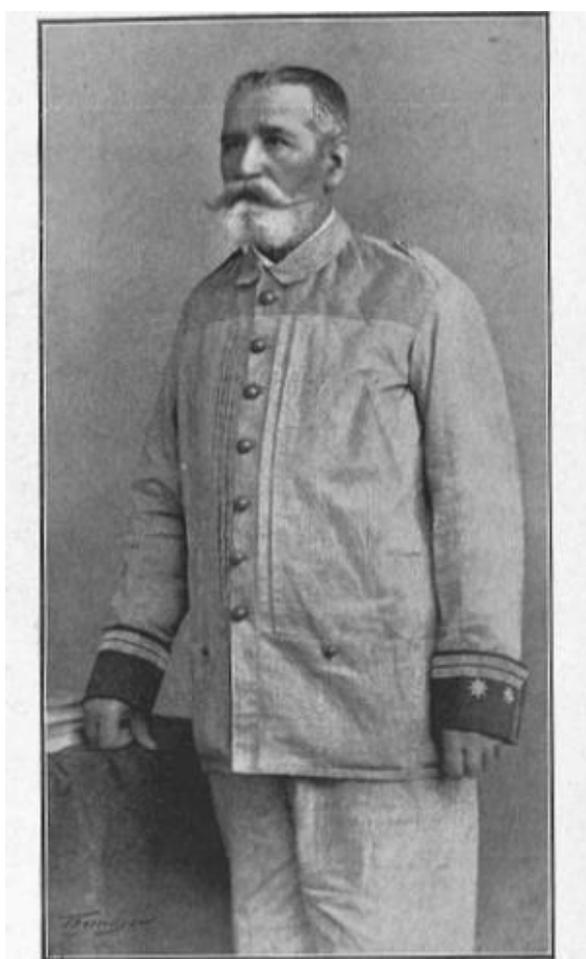


# Adolfo Martínez de Baños y Paz (1838-1905)

## Coronel de Infantería. Gobernador de Bohol

*Fernando Martínez de Baños Carrillo*  
Academia de las Ciencias y las Artes Militares  
Sección Diccionario Biográfico Militar

11 de enero de 2022



El teniente coronel D. ADOLFO MARTÍNEZ DE BAÑOS Y PAZ  
(de fotografía de los Sres. Otero y Colomina, de la Habana)

Adolfo Martínez de Baños y Paz nació en San Germán, diócesis de Puerto Rico, el día 26 de febrero de 1838. Ingresó en el servicio el 28 de septiembre de 1857, como cadete de Infantería, y sirvió en el Ejército un total de 42 años. Casó con Pilar Ferrer y Domeco de Jarauta con la que tuvo hasta dieciocho hijos, falleciendo algunos de ellos siendo muy niños y otros por enfermedad.

El apellido Martínez de Baños está presente en las listas de revista del Ejército español desde hace algunas generaciones. La documentación más antigua donde aparece el referido apellido entraría en el siglo XIV. De los muchos que han existido y de sus herederos nos vamos a fijar en el que encabeza esta biografía, Adolfo, no sin reseñar los hechos de otro, del mismo apellido, que, siendo alcalde de Málaga en 1809, durante la guerra de la Independencia, diseñó un arma blanca

de doble punta denominada «guarda infante». Otro, de nombre Ángel, pionero de la aviación militar, fue componente de la patrulla que realizó el primer raid militar Madrid Zaragoza en abril de 1914, y finalmente Bonifacio, que se sumó a la sublevación denominada *Sanjurjada* en agosto de 1932, muriendo dos años después estando preso en el castillo militar gaditano de Santa Catalina.

La historia de Adolfo es la misma que la de cientos o miles de militares que en sí mismo no han hecho historia, pero que con su vida conforman la historia de España con letras mayúsculas. La presente se centra fundamentalmente en las Islas Filipinas y en la isla de Cuba.

Pasó por los regimientos *Zamora 8*, *Garellano*, *Zaragoza 12* e *Infante 9*, entre otros. Se sublevó contra la reina Isabel II el 29 de septiembre de 1868, siguiendo posteriormente con su carrera militar realizando servicios de guarnición y de campaña contra partidas carlistas y republicanas. Juró fidelidad al rey Amadeo I de Saboya y fue destinado a finales de abril de 1872 al ejército de Filipinas. Fue entonces cuando comenzó realmente la etapa más intensa de su carrera militar.

Siendo ya capitán, Adolfo embarcó el 16 de mayo de 1872 con el ejército de Filipinas en el vapor-mercante *Inna-Bat* rumbo a las Islas Filipinas, desembarcando en Manila el 10 de julio. Fue agregado al Regimiento de Infantería *Magallanes 3* y el 24 de noviembre, a petición propia, pasó destinado para el mando de la Primera Compañía Disciplinaria de guarnición en la isla de la Saraguá. Al final de enero de 1874 pasó destinado al *Filipinas 2*, y a final de abril lo hizo al *Joló 6*. En ambos casos a sus respectivas compañías disciplinarias. A lo largo de 1875 pasó por otros regimientos destinados en Manila y en el *Mindanao 4*.

El archipiélago de Joló (*Sulu*) (Filipinas) se había convertido a lo largo del siglo XIX en un permanente foco de inestabilidad para la soberanía española en las islas desde 1597. El archipiélago era territorio moro dependiente del sultán de Joló, Mahamad-Pulalon, que mantenía una permanentemente actitud de sedición, a pesar de las numerosas expediciones de castigo que se habían realizado a cargo de tropas españolas. Algunas de sus islas se habían convertido en guarida de piratas que realizaban razzias a lo largo de las costas filipinas, saqueando cosechas, ganados y capturando a sus ciudadanos que luego vendían a los mercaderes de Joló y Borneo. Esta actitud continuó en el tiempo hasta que finalmente las autoridades españolas de Manila decidieron colonizar la isla de forma permanente.

Con el regimiento *El Mindanao* formó parte del ejército expedicionario contra los piratas joloanos, embarcando el 9 de febrero de 1876 en dirección a Zamboanga (Mindanao). A las órdenes del contraalmirante Jefe de la fuerza y Gobernador General del Archipiélago José Malcampo, hizo escala en esa ciudad durante al menos diez días, embarcando de nuevo hacia Joló el 19 del mismo mes. El lugar elegido para preparar el desembarco fue el fondeadero de Bacungan, situado entre la isla de ese nombre y la de Joló, donde permanecieron las fuerzas hasta la madrugada del 22, que desembarcó en Joló con la media brigada de vanguardia bajo el fuego enemigo.

Esta media brigada estaba formada por el 2º batallón del regimiento de Artillería peninsular, cuatro compañías del regimiento de infantería 4, dos compañías de la Guardia Civil, una compañía de voluntarios europeos y la brigada auxiliar de confinados. Todos al mando del coronel de artillería José Pauline y Rigodet.

Desembarcaron en el sector de Patícolo (Patikul), situado una legua al noroeste de la capital de Joló. El ataque se inició en la madrugada del 22 de febrero protegidos por el fuego artillero de los buques. Entre la artillería y el avance de la infantería, el enemigo fue retirándose hacia la capital saliendo de los bosques. Las primeras tropas españolas que llegaron a tierra firme pudieron acampar y establecer la cabeza de playa realizando servicios de trincheras hasta el día 25, siempre del mes de febrero.

Este mismo día, Adolfo Martínez de Baños emprendió la marcha hacia el interior de la isla con dirección a la capital, siendo hostigado constantemente y siempre bajo el fuego del enemigo. El día 29 marchó al paso de Canga concurriendo a la toma y asalto de las cotas y fuerte que la defendían, logrando desalojar al enemigo tomándole sus fortalezas, artillería y munición.

Las tropas quedaron de guarnición en el fuerte *Alfonso XII* prestando el servicio de trincheras, y sosteniendo diariamente combates a las órdenes del coronel de Artillería José Pauline y del primer Jefe de su batallón Félix Latorre. El 3 de abril, con una parte del ejército, embarcó en el vapor *Sanay* con dirección de nuevo a Zamboanga, ciudad donde fondearon, pero sin desembarcar, para seguir ruta y llegar a Manila el 18 del mismo mes.

A finales de agosto de 1876, nuestro biografiado se incorporó al primer Tercio de la Guardia Civil con destino a la 7ª compañía en la provincia de Tayabas, al sur de la isla de Luzón. El 19 de agosto le fue concedido el grado de comandante en recompensa por su distinguido comportamiento en los diferentes hechos de armas que tuvieron lugar en la toma de Joló y control de siete pueblos de aquella Sultanía. El 3 de julio fue declarado benemérito de la Patria por haber tomado parte en aquella campaña.

A finales de febrero de 1877, causó baja en el Instituto Benemérito y pasó agregado de nuevo al *Mindanao 4* en Manila hasta el 26 de mayo que fue nombrado 2º jefe del Presidio de Zamboanga y Director de la Colonia Penitenciaria Agrícola de San Ramón, a quince millas al norte de Zamboanga, donde los presos realizaban trabajos forzados.

La Colonia había sido fundada por el general Blanco en la isla de Mindanao y tenía una capacidad inicial para cien internados. El mismo día que recibió este nombramiento embarcó, llegando a su destino el 3 de abril, destino donde

permaneció hasta el 19 de junio de 1880 que fue enviado al regimiento de infantería *Manila 7*.

Desde septiembre de 1878 hasta 1882, Adolfo estuvo destinado como capitán de infantería en el gobierno político militar de Bohol (Islas Visayas), debiendo tomar ya importantes decisiones en beneficio de los lugareños. El 9 de septiembre de 1879, Adolfo tomó la medida de disolver el pueblo de Batuanan y convertirlo en un barrio de la ciudad de Candijay. Sin embargo, debido a la distancia que había a la ciudad, Batuanan continuó teniendo sus propios funcionarios. Durante bastante tiempo existió así, como una ciudad dentro de otra ciudad. Por esto los españoles nunca la convirtieron en un municipio separado

El 10 de julio de 1880, causó baja en su destino por pase a la península al haber cumplido el tiempo reglamentario en ultramar. Regresó a bordo del vapor *Reina Mercedes*, aunque al cabo del tiempo volvió a ir al archipiélago, embarcando en Barcelona en el vapor-correo *San Ignacio de Loyola* con rumbo a Manila, donde llegó el 19 de noviembre de ese mismo año 1888. Fue destinado al Tercer Tercio de la Guardia Civil, pasando a mandar la Jefatura del Primer Distrito, en primer lugar, y luego, desde el 11 de diciembre de 1889, Gobernador Político Militar de los Distritos de Cápiz y de Bohol. En esta última isla permaneció en el cargo hasta finales de marzo de 1892. El 29 de septiembre el capitán general lo destinó al 22 Tercio de La Guardia Civil en la provincia de Lloílo.

De su tiempo como gobernador hemos rescatado dos momentos importantes. La inauguración de la torre campanario de la iglesia de Tagbilaran, en Bohol, y la numerosa petición de vecinos y ciudadanos chinos y boholanos para que Adolfo no fuese relevado del cargo.

Del libro de José Regalado Trota, *Visita Iglesia Bohol: A Guide to Historic Churches, National Commission for Culture and the Arts*, Manila, Ph, 2001, traducimos el siguiente párrafo:

El actual campanario reemplazó a uno anterior que estaba en otra zona no identificada del complejo de la iglesia. La construcción fue iniciada en 1886 por Fray José Sánchez, que posiblemente comenzó la torre en Talibón (es idéntica a la de Tagbilaran) y más tarde añadió contrafuertes a la iglesia de Lóboc. La inauguración de la torre, terminada en 1891, fue lujosamente patrocinada por el gobernador de Bohol, Don Adolfo Martínez de Baños y su señora, Doña Pilar Ferrer. La banda local fue disfrutada por los de Lóboc, Bilar y...

Sobre el otro punto, Jes B. Tirol, del *Bohol Chronicle*, dice: «La petición de retención del gobernador político-militar de Boholanos, Adolfo Martín de Baños, tenía fecha del 7 de mayo de 1880». Los peticionarios procedían de las localidades de

Tagbilaran, Dauis, Baclayon, Paminuita (ahora Cortés) y Getafe. Las razones que esgrimieron fueron:

1º. Solicitud para que el gobernador Baños se quede por un tiempo similar al de sus predecesores. Todavía tenía año y medio de servicio en comparación con los gobernadores anteriores con 6 a 8 años. 2º. Manejaba bien los quintos o reclutamiento militar y 3º, Estaba construyendo nuevas casas escolares y casas para los maestros de escuela. La lista de peticionarios se extrajo de los Archivos filipinos.

El 1 de abril de 1893, hizo uso de 29 días de licencia por asuntos propios en Sibul (Bulacan) y causó baja en el Tercio de la Guardia Civil a comienzos de mayo por pase al Cuadro de Excedentes a petición propia.

Su siguiente destino fue el regimiento *Magallanes 70* acantonado en Isabela de Luzón. En el periódico del 9 de diciembre de 1893, *El Correo Militar*, viene su ascenso a teniente coronel estando viviendo en Filipinas. El 28 de noviembre de 1893 estaba comisionado en Filipinas. Estuvo en Aparbi remontando el río Grande y el día 14 de febrero de 1894 embarcó en el vapor correo *Churruca* para ir a la ciudad Fernandina Vigán (capital de la provincia Ilocos Sur, en la región de Illocos), adonde llegó al día siguiente.

El 22 de octubre de 1894 era el comandante encargado del despacho del teniente coronel Primer Jefe del regimiento de línea *Magallanes 70*. Por medio de la prensa (*Gaceta de Manila*, 22 de octubre de 1894) se convocó una licitación para el siguiente 16 de noviembre de 784 chapas y 814 cimiras para capataces del regimiento.

Allí permaneció de guarnición hasta el 2 de marzo que se marchó otra vez con licencia por asuntos propios a Sibul (Bulacan). Al finalizar el permiso comenzaron las operaciones en Mindanao.

La ciudad de Vigán fue declarada como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1999, ya que es en la actualidad la ciudad colonial española en Asia mejor conservada, y es bien conocida por sus calles empedradas y una arquitectura única que mezcla el diseño de los edificios de Asia y de la construcción europea con la arquitectura colonial y la planificación.

El 18 de abril de 1895, finalizó su estancia en Filipinas y embarcó en el puerto de Manila en el vapor correo *Isla de Mindanao* con rumbo a Barcelona, donde llegó el 19 de mayo, quedando en esta ciudad en situación de reemplazo como Regresado de Ultramar en la Zona de Barcelona, número 60. En el mes de julio de 1895 fue destinado de plantilla al regimiento reserva de *Ontoria 102* en la isla de Cuba. El 28

de enero siguiente embarcó en el vapor correo *Alfonso XIII*, llegando a La Habana el 10 de febrero de 1896, cuando la guerra de la independencia cubana ya había comenzado. Su primer destino en la isla fue el primer batallón del *Luchana 28*. El 25 de noviembre de 1896 fue destinado al regimiento de la Reserva de Logroño núm. 57.

Volvió a embarcar el 10 de marzo de 1896 en el *Alfonso XIII* con destino a Bolondrón, al sureste de Matanzas, donde tomó el mando del citado primer batallón entrando inmediatamente en combate. Sucesivamente participó en numerosas acciones de combate a lo largo de los meses entre marzo y agosto de 1896: el «Galope» en Pinar del Río, sostenida contra las partidas de Antonio Maceo y otros cabecillas, a las órdenes del coronel de Estado Mayor Julián Suárez Inclán; en los encuentros en la bodega de «Los Catalanes» y finca «Europa», en «Castillo» y «San Francisco»; asistió al brillante combate sostenido contra las partidas de Maceo y Acea en la colonia «Faleón», en la que con tres compañías del Batallón desalojó al enemigo de sus trincheras por medio de un enérgico ataque a la bayoneta, a las órdenes del coronel Juan Hernández Ferrer; en los potreros «El Burro» y «Sotomayor», en «Concha Álvarez» y en la finca «Delicias» a las órdenes del coronel Tomás Rotger Llompar.

El 2 de julio de 1896, combatió contra el enemigo en las fincas «Guayabo, La Cunda y San José», así como contra las partidas de Zayas, Bazán y Perpignan en el potrero «Vargas». El 28 en la finca «La Paz» y el 30 asistió a la acción en el potrero «Brito, La Estrella y Cataluña» a las órdenes del ya mencionado coronel Tomás Rotger. Finalmente, el 27 de agosto pasó con todo el batallón a la Línea Militar (Trocha) de Mariel a Majana, donde se mantuvo en misiones de operaciones de campaña por el interior y exterior, a las órdenes del general de división Juan Arola.

Las Trochas fueron unos caminos fortificados, a modo de «muros» que dividieron el territorio cubano para crear zonas estancas a la presencia de los «mambises», soldados sublevados cubanos. Sin embargo, la idea fue muy mal ejecutada ya que la mayoría se instalaron en zonas insalubres. Fueron constantemente atacadas y sufrieron los españoles más de 20.000 bajas, la mayoría por enfermedades. Dos de las trochas más importantes fueron la de Júcaro a Morón, donde fueron desplegados 10.000 soldados, y la llamada del Oeste de 52 kilómetros de longitud y 3.000 soldados. La organización de cada trocha era que cada cinco kilómetros lineales existía un campamento de soldados, y entre ellos, cada 500 metros se levantaron fuertes, torres de escucha y vigía, así como fortines. Todos de madera.

A final de enero de 1897 Adolfo causó baja en el *Luchana 28* y fue nombrado Juez Instructor de la Capitanía General de Cuba. Cargo que no ejerció al haber

ascendido a coronel, según cablegrama del Ministro de la Guerra del 13 del mismo mes, por lo méritos contraídos en los hechos de armas en los que participó.

Posteriormente y en atención a su delicado estado de salud fue destinado a la península por orden del capitán general. Embarcó el 10 de febrero de 1897 en el vapor correo *Alfonso XII* en La Habana y llegó a Cádiz el 26 del mismo mes y se trasladó a Zaragoza donde estuvo de reemplazo y en la Zona de Reclutamiento. A final de año fue destinado para el mando del regimiento de la reserva *Logroño 57* donde intentó que le fueran reconocidos algunos años más de antigüedad en el empleo de coronel, petición que fue denegada por el ministro de la guerra de la Reina Regente María Cristina, madre del rey Alfonso XIII.

Adolfo a lo largo de su vida participó en diferentes obras de caridad. Actitud que vino reflejada, en uno de los casos, en julio de 1899 cuando donó 2.000 pesetas para la fundación de un asilo titulado «La Caridad Logroñesa», para el socorro de los pobres y evitar la mendicidad en la ciudad de Logroño.

Causó baja por retiro forzoso en el mando del *Logroño* el 23 de febrero de 1900, quedando en la guarnición de Zaragoza, fijando su residencia en la Plaza del Pilar en el número 14-16. A principios del año 1905, cursó una instancia para que a sus hijos José y Ángel Martínez de Baños y Ferrer, se le concediesen los beneficios que la legislación vigente otorgaba para el ingreso y permanencia en las Academias militares, al ser hermanos de militar muerto de resultas de enfermedad adquirida en campaña. El rey Alfonso XIII le concedió esta petición.

Adolfo Martínez de Baños murió en el año 1905 a los 67 años de edad después de una vida tremendamente «guerrera». Su viuda, Pilar Ferrer y Domeco de Jarauta, recibió una pensión anual de 1.650 pesetas.